

En reemplazo del petróleo ruso

India confirma su disposición para retomar la compra de petróleo a Venezuela

● El Gobierno de la India ratificó este jueves que el crudo venezolano es una opción viable bajo criterios comerciales y de seguridad energética.

El tablero energético mundial vive un nuevo reordenamiento. El Gobierno de la India, a través de su Ministerio de Relaciones Exteriores, confirmó este jueves que el país se encuentra "abierto a explorar los méritos comerciales" de retomar la importación de petróleo desde Venezuela. Esta confirmación marca un giro estratégico para Nueva Delhi, que bajo la creciente presión de la administración estadounidense de Donald Trump, ha comenzado a buscar alternativas para sustituir el crudo proveniente de Rusia.

La decisión no es solo una cuestión de mercado, sino el resultado de un pacto diplomático de alto nivel. A principios de esta semana, el presidente Trump anunció que la India aceptó eliminar gradualmente las importaciones de petróleo ruso —vitales para Moscú en el marco de la guerra en Ucrania— a cambio de una

reducción drástica en los aranceles estadounidenses para productos indios, que bajarán del 50% al 18%. En este esquema, los barriles venezolanos aparecen como el sustituto natural para cubrir el hueco de 1,7 millones de barriles diarios que dejaría de comprarle al Kremlin.

Pese a la voluntad política de ambos gobiernos, el mercado energético observa con cautela la capacidad física de Caracas para responder a esta demanda. La infraestructura petrolera venezolana, afectada por años de desinversión, enfrenta el reto de aumentar su producción de manera inmediata para cumplir con los volúmenes requeridos por las refinerías indias. Sin embargo, para Nueva Delhi el interés también es financiero: empresas estatales como ONGC Videsh tienen inversiones atrapadas en Venezuela y ven en la reanudación del comercio una vía para recuperar dividendos pendientes

que ascienden a los mil millones de dólares.

La estrategia india responde a un plan de diversificación que ya involucra a más de 40 países proveedores, pero Venezuela ocupa un lugar central debido a la compatibilidad de sus crudos pesados con las refinerías del país asiático. Al alejarse del petróleo ruso, que Nueva Delhi compra con descuento desde la invasión a Ucrania, el gigante del sur de Asia busca estabilizar su relación comercial con Washington y asegurar un suministro "legal" que evite las sanciones internacionales.

Desde la Casa Blanca, el movimiento es visto como una victoria geopolítica decisiva. Donald Trump ha señalado que este acuerdo "ayudará a poner fin a la guerra en Ucrania", al asfixiar una de las principales



Nueva Delhi busca asegurar su suministro ante la presión de Washington para aislar a Moscú.

fuentes de financiamiento del régimen de Vladimir Putin. Al mismo tiempo, la medida aparta a Irán de las negociaciones, consolidando a una Venezuela "bajo tutela" como el nuevo aliado energético preferente para las potencias democráticas y los gigantes emergentes.

Para India, el tercer mayor importador de crudo del mundo, el éxito de este giro dependerá de qué tan rápido puedan las petroleras venezolanas estabilizar sus envíos. Mientras tanto, el mercado negro de petróleo ruso

e iraní comienza a mostrar sus primeras grietas, ante la aparición de alternativas legales y precios competitivos que hacen que el riesgo de las sanciones ya no valga la pena para los grandes compradores globales.